

## Aelianus sophista (II/III d.C.), *De Natura Animalium* 6.51(6)

**Autor citado:** Aristias tragicus (V a.C.), *TrGF* 1 (9) fr. 8

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada?

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

**Tipo de cita:** Referencia laxa

**Giro con el que se introduce la cita:**

ἄδουσιν

**Texto de la cita:**

δεῖ δὲ καὶ μῦθον τῷδε τῷ ζῳῷ (sc. τῇ διψάδι) ἐπαῖσαι με· ὄνπερ οὖν ἀκούσας οἶδα<sup>1</sup>, οὐ σιωπήσομαι τοῦτον<sup>2</sup>, ὡς ἂν μὴ δοκοίην ἀμαθῶς ἔχειν αὐτοῦ. τὸν Προμηθεά κλέψαι<sup>3</sup> τὸ πῦρ ἢ φήμη φησί, καὶ τὸν Δία ἀγανακτῆσαι ὁ μῦθος λέγει καὶ τοῖς καταμηνύσασιν τὴν κλοπὴν δοῦναι φάρμακον γήρας ἀμυντήριον. τοῦτο οὖν ἐπὶ τε<sup>4</sup> ὄνῳ θεῖναι τοὺς λαβόντας πέπυσμαι, καὶ τὸν μὲν προΐεναι τὸ ἄχθος φέροντα, εἶναι δὲ ἄραν θέρειον, καὶ διψῶντα τὸν ὄνον ἐπὶ τινα κρήνην κατὰ τὴν τοῦ ποτοῦ χρεῖαν ἐλθεῖν. τὸν οὖν ὄφιν τὸν φυλάττοντα ἀναστέλλειν αὐτὸν καὶ ἀπελαύνειν, καὶ ἐκεῖνον στρεβλούμενον μισθόν οἱ τῆς φιλοτησίας δοῦναι ὅπερ οὖν ἔτυχε φέρων φάρμακον. οὐκοῦν ἀντίδοσις γίνεται, καὶ ὁ μὲν πίνει, ὁ δὲ τὸ γήρας ἀποδύεται, προσεπιλαβὼν ὡς λόγος τὸ τοῦ ὄνου δίψος. τί οὖν; ἐγὼ τοῦ μύθου ποιητής; ἀλλ' οὐκ ἂν εἶποιμι, ἐπεὶ καὶ πρὸ ἐμοῦ Σοφοκλῆς [*TrGF* 4. fr- 363(II)] ὁ τῆς τραγαδίας ποιητής καὶ Δεινόλοχος [*PCG* 4, fr. 8; test. 7] ὁ ἀνταγωνιστῆς Ἐπιχάρμου [test. 11 R.-N/ 2 K-A.] καὶ Ἴβυκος ὁ Ῥηγῖνος [*PMGF*, fr. 342] καὶ Ἀριστίας [*TrGF* 1 (9), fr. 8] καὶ Ἀπολλοφάνης [*PCG* 2, fr. 9] ποιηταὶ κωμωδίας ἄδουσιν αὐτόν.

1 om. V // 2 οὐ -- τοῦτον del. Herch. // 3 om. V // 4 τῷ AH: om. V, Her. // 5 om. V

**Traducción de la cita:**

Pero debo añadir, además, una fábula como acompañamiento de este animal [es decir, la serpiente *dipsás*]. En efecto, como la conozco por haberla oído, no voy a callarla, para que no dé la impresión de que no estoy al tanto de ella. La fama cuenta que Prometeo robó el fuego, y la fábula, que Zeus se irritó, y que a quienes lo avisaron del robo les dio un remedio contra la vejez. Pues bien, estoy enterado de que quienes lo recibieron la pusieron a lomos de un asno, y que éste se puso en camino llevando su carga; pero, como era verano, el asno, sediento, acuciado por la necesidad de beber se acercó a una fuente. La serpiente que la custodiaba procuraba hacerlo retroceder y marcharse, y él, atormentado, como pago por el trago de la hospitalidad le dio entonces el remedio que resulta que llevaba. Así pues, tiene lugar un intercambio de presentes, y el uno bebe, y la otra se desprende de su vieja piel, recibiendo por añadidura, según el relato, la sed del asno. ¿Que la fábula me la he inventado yo? Pues yo no lo diría, porque también

antes de mí la han cantado Sófocles el poeta trágico [*TrGF* 4, fr. 363(II)], Dinóloco [*PCG* 4, fr. 8; test. 7] el rival de Epicarmo [test. 11 R.-N/ 2 K-A.], Íbico de Regio [*PMGF*, fr. 342], y los comediógrafos Aristias [*TrGF* 1 (9), fr. 8] y Apolófanes [*PCG* 2, fr. 9].

### **Motivo de la cita:**

Se alude a Aristias como uno de los numerosos poetas que han contado la fábula del asno y la serpiente, en apoyo de que no se trata de una historia inventada por el propio Eliano.

### **Comentario:**

Aunque Eliano no lo menciona, también Nicandro, es sus *Teríacas* (343-358), alude a la fábula del asno y la serpiente a propósito, igual que Eliano, de la serpiente denominada "dipsás". Se trata de una fábula etiológica, destinada en origen a explicar la mortalidad humana, con paralelos en muchas culturas, sobre la que puede verse el interesante estudio de Davies (1987), con bibliografía. En la versión griega, Zeus otorga a unos hombres (como recompensa por advertirlo del robo del fuego de Prometeo) una especie de elixir de juventud, con el que se acaba quedando la serpiente. La "camisa" o muda de las serpientes era denominada por los griegos γήρας, esto es, "vejez", y se creía (idea compartida por otras muchas culturas), que el animal rejuvenecía con cada muda de piel. Secundariamente, el mito se usa también para explicar la sed causada por la mordedura de la serpiente dipsás (cuyo nombre significa literalmente "sedienta"), motivo que se encuentra también en Nicandro. Es interesante notar, por otro lado, que la fábula no figura en ninguno de los repertorios de fábulas antiguas (Esopo, Babrio, etc.), que podrían haberla incluido perfectamente, y que lo que sabemos de ella se lo debemos, como apunta Davies (1987: 71), al interés típico de la literatura alejandrina y helenística por este tipo de relato antiguo y poco conocido.

La comparación del capítulo de Eliano con un escolio al pasaje de Nicandro, que posiblemente procede de la misma fuente (el comentario de Teón a Nicandro, que Eliano pudo conocer de primera mano, como opina Jacques, 2002.: 120-121, o a través de Pánfilo, como pensaba Wellmann, 1916: 9-11; puede verse el texto completo en la ficha correspondiente al fragmento 363 II de Sófocles, en el apartado de menciones paralelas), permite apreciar que, en lo que se refiere a la fábula, Eliano reproduce el fielmente el contenido, aunque recurriendo a la paráfrasis en la redacción, algo que es habitual en él, como consecuencia de su educación retórica.

Al final, como cierre del capítulo, Eliano se permite también un toque personal cuando, en lugar de limitarse a reseñar sin más los poetas que se sirvieron de esa fábula en sus obras, introduce su lista sirviéndose de una pregunta retórica: ¿que la fábula me la he inventado yo?", que él mismo responde con un "pues yo no lo diría", para, a continuación, reproducir el catálogo de autores, en apoyo de su afirmación. De ese modo, consigue dar animación a ese material erudito, en beneficio de sus lectores. Cabe indicar que Eliano comete el error de llamar comediógrafo a Aristias, que era un trágico.

No es posible saber cómo se servía de la fábula cada autor (y en esto Aristias no es excepción), puesto que no tenemos más noticia al respecto que la de Eliano

(combinada, en el caso de Sófocles, con la del escolio a Nicandro). Con todo, el hecho de que en las fuentes griegas haya tan pocos rastros de la historia apunta a una mención en forma de relato, durante algún diálogo o monólogo, más que a un elemento estructural, argumental. Por otra parte, es posible que Aristias empleara la fábula en un drama satírico, género en el que destacaba.

**Conclusiones:**

Eliano es la única fuente del fragmento de Aristias, por lo que su testimonio es fundamental.

**Bibliografía:**

Davies, M. (1987), "The ancient Greeks on why mankind does not live for ever", *MH* 44, pp. 65-75.

Jacques, J.-M. (2002), *Nicandre. Oeuvres, voll. II. Les Thériaques. Fragments iologiques antérieurs à Nicandre*, París.

Wermann, M. (1916), "Pamphilos", *Hermes* 51, pp. 164.

**Firma:**

Lucía Rodríguez-Noriega

Universidad de Oviedo, 14 de agosto del 2021